



Lotte Holmen, journalist

tel: (+45) 36 44 16 26

lotte@holmenskanal.net

www.para-nunca-olvidar.org

La Soltera

Nos afectó malo porque en el tiempo de la guerra se va un hombre a trabajar en el monte y a veces va a llegar en su casa y hay otros que no va a llegar en su casa...

Por mí – por mi esposo que secuestraron – hace 12 años, va a cumplir 12 años este mes de enero que mi esposo se fue a trabajar en el monte, en el monte se fue a trabajar, a cortar café. Y entonces cuando él se salía, salía a las 7 de la mañana, pero llegó allá a este mirador, pero es un camino extravía donde se fue y allí están los ejércitos - y lo agarraron... Agarraron a bastantes hombres, están allí pues, parados, dicen....

Y después están pidiendo su cédula - este papel que tiene él, entonces lo pidieron, y él se la dió a los soldados. Pero los soldados vieron - cómo se llama - la cédula y la pote que tiene - y le hicieron pedazos a esta cédula. Y después lo metieron a mi esposo en el monte - lo metieron - para que no lo mire la gente y lo sacaron un capo, capo de color de sus trajes que usan ellos, pues, que usan los ejércitos... Entonces le metieron el capo y después le metieron en el monte y más hombres estaban allí, y les pidieron sus papeles, pero les dieron permiso para que se vayan a ir a trabajar, pero a mi esposo lo dejaron allí...

A mi esposo le metieron en el monte y llevaba uno, un hermano, iba junto con su hermano - era más mayor que él, entonces les dijo a los ejércitos, el hermano les dijo a los ejércitos: "¿Y por qué se quedó mi hermano?" - así les dijo - "Ahh, allí se queda, si usted - si quieres, te vas si no, te vas a quedar aquí también junto con él" - Así le dijeron a otro hermano, pero sacó el permiso, pues, le dejaban el permiso a mi hermano se vaya a su casa también o a trabajar, así dice él, pero los ejércitos no dieron permiso a mi esposo para que fuera a trabajar sino que lo dejaron allí.

Otra vez dijo el hermano, "Por favor, suelten a mi hermano, nosotros vamos juntos a trabajar porque nosotros trabajamos", así les dijo, y vino un soldado con su arma y le dio uno aquí, no lo balazó sino que le pegó con su arma así y le empujó con el arma - y se fue él a trabajar el hermano, se fue él a trabajar pero no le dieron permiso para regresar a ver si mi esposo se quedó allí, no le dieron permiso al hermano...

Entonces el hermano ya no se fue donde van a ir a cortar el café, no se fue dice, dice que regresó – que buscó un tercio de leña – esa leña la buscó en el monte y después regresó con su leña... a eso sí le dieron permiso para venir, porque llevaba leña, entonces vino aquí conmigo, llegó, me dijo: "A mi hermano lo agarraron... a mi hermano ya lo dejaron allí en el monte y con el capo – bien tapado" sí, así me dijo – "Ahh, sí, ¿y qué pasó en el monte?", le dije – "Saber... les dio sus papeles, sus letras les dio a los soldados, pero vieron los soldados y lo rompieron todo – y le metieron allí en el monte...", así me dijo él, "Ay, ay Dios, ¿Por qué pasó así?", le digo yo...

Entonces vine yo, como aquí vive mi papá, le dije a mi papá: "¿No quieres ir conmigo?", le dije a mi papá, "Sí, ¿qué pasó?", me dijo mi papá, "A mi esposo lo secuestraron", le dije, "porque.. lo agarraron allí – y ya no le dieron permiso para ir a su casa, ni a trabajar allí, allí se quedó con ellos..." "Pues, vamos a ir al destacamento", allí se quedó en el destacamento.

Entonces fuimos con mi papá, y con el otro hermano de él, el más mayor que él, fuimos los dos, los tres, pues y llegamos allí en el destacamento, y hablamos pues con los ejércitos. Pero dijo un jefe allí: "¿Y quién es tu testigo que es así, quién es tu testigo que el ejército fue así?", así nos contestaron. Pero le digo yo: "Pero sí, es el ejército, porque sí, en ese tiempo – han llevado un tanque, y con ese tanque siempre lo iban a llevar donde van a ir, siempre con su tanque, a caminar, o a pasear – siempre con su tanque" – le digo yo.

"Sí", le digo yo, "Porque el hermano me dijo a mí que ellos fueron allá, agarraron a mucha gente, pero sólo a mi esposo lo dejaron allí... Pero mi esposo no era un hombre ladrón...ni...". Pues yo... "Saben bien que mi esposo – trabajamos juntos con él, nosotros siempre hacemos unos tejidos de telar – Y mi esposo hace ese tejido y junto trabajamos con él en la casa... Por el poquito de café que tenemos, fue él allí a cortar el café y allí se quedó...", así les digo yo a los ejércitos.

"Ah, no, no nos echen la culpa a nosotros – ¿Por qué nos echan la culpa a nosotros? Eso es – son los guerrilleros...". Pues, entonces le dije yo al ejército: "Pues disculpe, pero yo – es que yo nunca he visto a ninguna gente aquí – durante tantos días – conmigo nunca ha muerto ninguna persona, nunca han secuestrado a ninguna persona aquí en este pueblo", dije yo, "Hasta ahorita, Ustedes están haciendo esto...", dije yo, así.

"Ahh, callá, porque si no, te voy a meter en la prisión... Se va a ir también, todo junto con sus familias...", dijo él. Y entonces pues le dije yo: "Sí bueno", le dije, "Sí, los guerrilleros hicieron eso, pero yo le pido un favor a usted. Como Usted es, es, como Usted cuida del pueblo – cuidador del pueblo, vino aquí Usted para cuidar de nosotros... Yo le pido un favor a usted, como Ustedes tienen patrullas, ¿Por qué no mandan a las patrullas que vayan a las montañas – vayan a ver en las montañas dónde dejaron al cadáver de mi esposo...?", así le dije yo, "Ahhh, sí yo – yo estoy dispuesta a enterrar este cadáver si Usted va a encontrarlo allí", así le dije yo.

"Ah, sí, vamos a hacer así, vamos a mandar a las patrullas en el monte, ya se va una comisión de patrullas a ver, como allí vive Usted, entonces allí van a decir...". Pero nunca llegó con nosotros para avisar si encuentran el cadáver o no...

Entonces fuimos otra vez. Fuimos otra vez con mi papá a decirlo. "Allí vinieron unas patrullas en el monte allí para ver si están los guerrilleros allí en el monte", así dijo. "Ah, está bien", dije yo, "¿Y Usted no puede comunicar por radio o por teléfono, comunicar con ellos allá?, así le dije yo, "para averiguar si allí está mi esposo... Porque mi esposo no era un guerrillero, ni era un ladrón – es un trabajador....", así le dije yo. "Ah, sí... No, por este área no se puede pasar – pues, no se puede comunicar....", así dijo. "Ah, entonces, si Ustedes van a ir, para que vaya yo a averiguar – voy a ir a averiguar", dije yo, entonces.

Pero en este tiempo no tengo dinero para ir. Tengo que pagar un, un carro para ir a una finca – pero tiene que caminar lejos... Yo tomé prestado un poquito de dinero de mi papá, y llevé un carro hasta allá a averiguar por mi esposo. Y allá: "¿Por qué vinieron aquí?, así nos dijeron allá, "Sí, porque los soldados nos mandaron aquí – dice que hay unas patrullas que ya se fueron allá en el monte a ver dónde están los guerrilleros, pero mi esposo no era un guerrillero, él era un trabajador, él sólo salió allí para cortar un poquito de café...Y saber, saber, dónde está ahorita...", le dije yo. "Pues los soldados nos mandaron a nosotros aquí para averiguar...."

"Ahh, ¿tienen una nota? – "Sí, tengo una nota", le di esta nota. "Ahh, ya. Entonces ahorita vamos a averiguar con los ejércitos, todavía no vinieron unas patrullas de allá, que se fueron allá, todavía no han llegado...", así me dijeron. "Vayan a venir otro día...". Y nosotros fuimos otro día, nosotros fuimos... el primer día fue un lunes, entonces nos dijeron de regresar otro día el jueves.... "Vayan a venir otra vez el jueves", nos dijeron – "Así, sí van a estar los ejércitos aquí para ver si ellos lo trajeron aquí...." – así nos dijeron.

Y fuimos otra vez y nos contestaron: "Ya no, a tu esposo – ya es seguro que ya lo mataron, ya..." "¿Y quién lo mató?", le dije. "Ahhh, los guerrilleros, los guerrilleros mataron a su esposo...." "¿Y dónde está su cadáver?", dije yo. "Eso no lo sabemos nosotros dónde está - y por favor no vengan aquí, que ahora ya está muerto....", dijo....

Y sólo así se quedó nada más, ya no puedo ver a mi esposo...

Ese es el problema que tuvimos nosotros durante tantos años... Se quedaron en los destacamentos aquí, a muchas gentes les secuestraron... todo... Y la gente aquí – mi vecino, a uno de mis cuñados lo sacaron de su casa... A mi cuñado, el hermano de mi esposo también lo sacaron por la noche – a las 8 de la noche entraron y lo sacaron de la casa, lo amarraron y lo llevaron.... pues, los ejércitos también lo llevaron a ese mi cuñado...

Lo llevaron.... saber dónde lo fueron a matarlo.... Saber adónde lo llevaron, no apareció nada del cadáver también.... Sí.... Y si va a llegar uno para averiguar, sólo le contestan que lo van a agarrar a uno, a meterlo preso... Así, así sólo contestan.... Entonces no hay, no hay donde puede ir uno a reclamar.... Pero varias veces allá arriba encontramos nosotros a soldados "¿Y adónde se va Usted, Usted va a dejar comida a los guerrilleros...", se dice. "No, no nosotros no conocemos los guerrilleros, nosotros sólo vamos a buscar leña....", así contestamos nosotros.

"Entonces quiero ver qué es lo que lleva....". Usamos nosotros siempre un revoz – entonces siempre registran. Y llevaba yo siempre un laso y un machete a buscar...."Tener cuidado, porque si no, aquí se van a quedar...", siempre así dicen.... Da miedo a uno de salir, ya no puede uno salir uno a buscar su leña, o a ganar algo, no vamos...

Ahora, como el tiempo ahora es el tiempo de la cosecha de cafe, si va ir uno a cortar el cafe, da miedo.... Hay veces – que.... Por la noche no duermo, piensa uno: ¿De dónde voy a traer para dar a los niños?... Si se enferman, ¿adónde va a ir uno?... Sí, ese es el problema, da mucha tristeza, va a llorar uno por los niños.

Y como - cuando entra un niño en la escuela, siempre se paga inscripción, ¿De dónde voy yo a traer, ya no tengo esposo?. Yo - sólo dos niños tienen escuela, los demás no, porque no tengo para poner a los niños en la escuela.... Pues, eso es pues una lástima que nos ponen los ejércitos, y no sólo yo sino bastantes gentes siguen así.

Aquí en este canton muchas viudas hay, también....por la guerra. Los secuestraron, mataron por allá, todo... Entonces muchas viudas, pues, no sólo yo, pues sienten esa tristeza sino todos... Sí eso es, eso es lo que nos hizo el ejército que se quedó con nosotros...

Sólo, pues, secuestraron a los familiares de mi esposo, familiares de mi esposo - un cuñado de él, un cuñado de él y ...una de sus hermanas.... Y otro cuñado, a dos cuñados de él secuestraron y uno de sus hermanos, sí...

También... A dos cuñados los sacaron de sus casas... Sí, a uno de sus hermanos también lo sacaron en la noche, también lo sacaron de su casa.... Y lo mataron también.... No apareció nada – saber dónde...Saber dónde se quedó.... De mi esposo no apareció nada del cadáver también...nada...No nos enteramos nosotros...Eso es muy triste para mí porque no apareció el cadáver... Vamos, si tiene uno el cadáver voy a ir a enterrar, o voy a ir a adornar, pero no....

Yo me siento muy triste porque secuestran a uno por allí, lo mataron, mataron a otro por allá – da tristeza a uno... Como decimos, creo que en el año 92...90... En el año 90 que secuestraron a la gente aquí, hicieron masacre aquí... Eso sí me dió tanto dolor... Mataron a 13 – a 13 hombres allí, y mataron a mucha gente.... Y por esa gente – se fueron todos los ejércitos aquí por 13 gentes que mataron allí... Da mucho dolor, da mucha tristeza... Eso... Es lo más fuerte, la tristeza, porque mataron a tanta gente por los ejércitos también... Todo es por los ejércitos...

Aquí con nosotros mataron a una mujer allá. Mataron a una mujer... dejaron su cadáver allí, la balacearon, sí, la balacearon, la violaron también.... Entraron en sus casas y violaron también... los ejércitos hacen eso porque no hay otros.... Ahora ya no hay ejército, ya no pasa así...entonces por eso pensamos nosotros, pues, que los ejércitos hacen eso...ya cuando ya no hay ejércitos, ya no... o unos ya no se mueren por allá, no

La vida de una mujer es difícil, es una vida muy difícil, porque los niños, pues, necesitan su ropa, necesitan su alimento, necesitan sus estudios, todo... Eso es muy duro para nosotros. Cuando un hombre vive, se va a ir a trabajar – sólo un día gana 15 quetzales. Pero nosotras, las mujeres, si va a hacer una una limpieza, o hacer – a lavar sólo 5 quetzales gana una mujer... Y más gasta al día, tal vez gasta unos 10 quetzales al día...Y sólo 5 gana... Entonces eso es muy duro para nosotras las mujeres..., las viudas... Muy duro porque es una vida muy difícil para nosotras, porque quedamos con los niños... Yo, me quedaron 5 niños... Y todavía no trabajaba cuando se quedaron, entonces yo solita yo, voy a ir a trabajar yo, voy a ir a ganar para sus alimentos y se tiene que buscar leña... Eso es muy duro...

Da dolor a uno porque no vamos en la vida con los niños... Yo no puedo comprar un pedazo de sitio y yo no puedo hacer en la casa para que cada uno tenga su cuarto, porque no hay de dónde voy a traer yo... Apenas voy a ganar yo para los alimentos... Y la niña que está en la escuela... tiene 12 años, sí... Todavía no había nacido cuando mi esposo se murió, a 3 meses estaba embarazada cuando mi esposo...

A los 6 meses de que habían secuestrado a mi esposo, nació la niña, sí... Eso es muy - muy duro para nosotros, sí... A mi esposo lo secuestraron el ...29 de enero - no sé... de mil...creo que... no me acuerdo del año, pero sí me acuerdo de que va a cumplir 12 años este 29 de enero...12 años va a cumplir - de muerto, sí...

Uno siempre piensa cada día... Hay veces que recuerda uno también su esposo - también, sí.... A veces, pues, si los niños se enferman o si necesitan algo... Como te digo, pues, no puedo hacer yo un cuarto para ellos. Entonces eso a mí me da dolor y pienso mucho en mi esposo... Y también, si viviera él, él vaya a buscar un trabajo, o a hacer los cuartos a los niños, o a comprar un sitio donde pueden estar los niños cuando nosotros ya no estamos...

Entonces quiero decir, todos los días pienso yo en mi esposo...Sí....